

Funcionamiento familiar de alumnos con bajo rendimiento escolar y su comparación con un grupo de rendimiento promedio en una preparatoria de la Universidad de Guadalajara

LUCÍA DEL SOCORRO PAZ-NAVARRO,¹ PATRICIA GUADALUPE RODRÍGUEZ ROLDÁN,²
MARÍA GUADALUPE MARTÍNEZ GONZÁLEZ³



Resumen

Se evaluó el funcionamiento familiar de 65 bachilleres con bajo rendimiento escolar (BRE) y se comparó con el de 90 estudiantes con rendimiento escolar promedio (REP) de una Preparatoria de la Universidad de Guadalajara. El 54% de las familias de alumnos con BRE fueron completas comparadas con el 73% de familias con alumnos con REP. Los alumnos con BRE obtuvieron mayores puntajes en la valoración del poder, dinero, sexo y satisfacción con la vida. Los alumnos con REP obtuvieron mayores puntajes en participación en la solución de problemas, comunicación padre-hijo, redefinición de los problemas, apoyo, menores síntomas y problemas y mayor educación de ambos padres. Concluimos señalando que las familias con BRE tuvieron mayor nivel de vulnerabilidad en su funcionamiento familiar comparadas con las familias de alumnos con REP.

Descriptor: Adolescentes, Ambiente familiar, Educación Media Superior, Familia, Rendimiento escolar.

Family Functioning of Students with poor School Performance and its Comparison with a group of Average Performance in a High School at the University of Guadalajara

Abstract

The family functioning was evaluated in 65 high school students with low school performance and it was compared with 90 with average school performance students at one high school of the University of Guadalajara. 54% of the families of students with low school performance were complete in contrast with the 73% of complete families of average school performance students. Students with low school performance scored higher in power evaluation, sex, money, and life satisfaction. Students with average school performance scored higher in problem-solving, parent-son communication, problem redefinition, support, and less symptoms and problems, as well as, higher parent education. We conclude highlighting, that families with students with low school performance had a greater level of vulnerability in their family functioning compared with the families of average school performance students.

Keywords: Adolescents, Familiar environment, High school education, Family, School performance.

Artículo recibido el 27/06/2008
Artículo aceptado el 30/11/2008
Conflicto de interés no declarado

1 Profesora de la Escuela Preparatoria No. 5 de la UdeG y del Centro Universitario de Ciencias de la Salud. lpaz@cucs.udg.mx

2 Profesora del Centro Universitario de Ciencias Exactas e Ingenierías y Jefa de Control Escolar del Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la UdeG. paty@cucs.udg.mx

3 Profesora de la Escuela Preparatoria No. 11 de la Universidad de Guadalajara. Imartinez@cualtos.udg.mx

Introducción

El bajo rendimiento académico de los adolescentes representa un motivo de consulta en la Terapia Familiar, ya que es una fuente de preocupación para los padres dado que afecta el desarrollo del adolescente hacia su proyecto de vida.

Además de representar un problema de orden familiar, los datos estadísticos lo evidencian como un problema nacional. INEGI estimó que el promedio de escolaridad de nuestro país es de 7.3 grados, en tanto, en el estado de Jalisco el promedio es 7.4 grados. La tasa de absorción (número de alumnos que logran ingresar al nivel educativo siguiente) del bachillerato a nivel nacional es del 85.1%, en tanto en el estado de Jalisco es del 75.3%, lo que lo coloca en el 28°. lugar a escala nacional.

Se calcula que en el bachillerato la tasa nacional de deserción es del 23.6 en tanto que en Jalisco es el 19.3 lo que representa el 180. lugar a escala nacional. El promedio nacional en la tasa de reprobación es del 24.2% en tanto, Jalisco ocupa el 17.2% lo que lo coloca en el 23° lugar nacional. Por último, la eficiencia terminal a escala nacional es del 60.1% en tanto que en Jalisco es del 58.5%, lo que lo ubica en el lugar 22 (INEGI).

Los países en vías de desarrollo como México obtienen niveles de escolaridad por debajo del promedio global, lo que los coloca en una seria desventaja ante la globalización y la competitividad.

Morales Serrano (1999) sugiere que "El rendimiento escolar es resultado de un complejo mundo que envuelve al estudiante, a sus cualidades individuales como la inteligencia, aptitudes y capacidades, su medio socio-familiar (familia, amistades, barrio), su realidad escolar (tipo de escuela, profesores y compañeros) por lo que su análisis resulta sumamente complejo."

Diversos autores han identificado una serie de factores de riesgo asociados al bajo rendimiento escolar tanto externos como internos (Hernández-Uralde, Márquez-Jiménez & Palomar-Lever, 2006). En los externos se incluyen las características demográficas (zona de residencia, distancia de la escuela, características del estudiante), características socioeconómicas del entorno familiar y características culturales. En los factores internos se consideran los recursos e infraestructura escolar, las características del ambiente escolar y del aula, así como las prácticas escolares.

Rodríguez (2003) demostró que el bajo peso, las ausencias y tardanzas en la escuela, el trabajo eventual de los padres, la mala alimentación y estudiar con iluminación artificial influyen en el bajo rendimiento escolar.

Otro estudio detectó además que la falta de proyectos de vida saludables influía en el rendimiento académico (Morales-Cordero, 2001).

Morales-Serrano (1999) reportó que dos terceras partes de niños y niñas españoles con bajo rendimiento escolar proceden de familias con un nivel económico bajo y estableció una correlación entre ambos fenómenos.

Otro estudio comparativo realizado también en España por Morales-Serrano en 1999, con alumnos de primaria de centros escolares públicos situados en zonas periféricas con características socio-culturales y económicas medias-bajas y altas, encontró que el nivel cultural que tiene la familia incidía directamente en el rendimiento escolar, así como el nivel de formación de los progenitores con una escolarización incipiente. Este estudio concluyó que familias con nivel económico bajo lleva asociado un bajo nivel cultural y el elevado número de hijos lo que provocaba carencia de expectativas y falta de interés, por lo que exclusivamente el aspecto económico no era determinante del rendimiento escolar.

Otro factor relacionado con el bajo rendimiento escolar es el consumo de tabaco. Arillo-Santillán (2002) realizó un estudio en 33 municipios del estado de Morelos México, en áreas urbana, semiurbana y rural en donde seleccionaron 13,293 estudiantes de entre 11 a 24 años. El estudio reportó que en ambos géneros, conforme se incrementa la prevalencia tanto en la experimentación como en consumo de tabaco actual, decrece el desempeño escolar.

Por otro lado, un estudio cualitativo realizado con 30 estudiantes en la Preparatoria No. 5 de la Universidad de Guadalajara, cuyo objetivo fue identificar cómo explicaban los propios adolescentes su bajo rendimiento escolar identificó cuatro elementos:

- 1) La responsabilidad del bajo rendimiento recayó con mayor peso en el profesor y por consecuencia el alumno asumía un rol más pasivo que activo.
- 2) La responsabilidad del bajo rendimiento fue atribuida a figuras fuera del sí mismo del estudiante como maestros y a la falta de atención de los padres.
- 3) La competencia escolar generaba dos tipos de grupos; los que estudian y los que no estudian.
- 4) Esta segregación y conformación de alumnos que

estudian y no estudian propició que el alumno con bajo rendimiento busque reconocimiento en otros grupos con actividades sociales diversas pero no de tipo académico. (Madrigal-de León y Nuño Gutiérrez, 2003)

Cota-Molina (2003) entrevistó a 20 padres de familia que acudieron a solicitar ayuda profesional para resolver el problema del bajo rendimiento escolar en la ciudad de Culiacán, Sinaloa para sus hijos adolescentes, encontrando que las familias tenían problemas conyugales, patologías y problemas encubiertos. Así también, se detectaron coaliciones, inversión de jerarquías, fronteras difusas y rígidas, desviación de conflictos así como dificultades para asumir el rol parental.

Queda claro pues que existen un sinnúmero de factores que influyen en el bajo rendimiento escolar; éstos no se pueden entender de forma aislada, por lo que su abordaje debe ser integral.

Williams (1995) sugiere la coincidencia de diversos autores en que la interacción de los miembros de la familia produce "algo" que suele llamarse "clima" o "ambiente familiar". Kurt Lewin, por la década de los años 30 se refería a este fenómeno como una realidad empírica y un hecho científico susceptible de ser descrito. Además Williams (1995) mencionó que el término "clima" ha encontrado acogida, sobre todo en autores como Moos, Freedman y Bronfrenbrenner, cuyos estudios han caracterizado algunos elementos del funcionamiento de las familias y han demostrado que existe relación entre el clima y la conducta de los miembros.

Cusinato (1992) entiende el ambiente familiar al establecerlo como una parte externa del sistema, del ambiente que lo rodea. Define el ambiente, desde el punto de vista sistémico como el conjunto de fenómenos que puede provocar un cambio, influir en el sistema y ser influido por éste. "La familia es entendida como una estructura organizativa antepuesta a la mediación y a la integración de las exigencias internas y externas al sistema".

En los estudios previamente citados, parece deducirse que la variable familia ha sido poco estudiada; debido a esto, resulta importante evaluar el funcionamiento familiar de alumnos de bachillerato con bajo rendimiento escolar y compararlo con un grupo de rendimiento promedio a fin de identificar las diferencias y semejanzas.

Este tipo de estudios cobra gran importancia ya que resulta una herramienta valiosa para utilizarla en

la terapia familiar cuando se presentan al consultorio familias con problemas de esta naturaleza.

Lo anterior establece la importancia de identificar las características del funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento escolar y compararlas con las características del funcionamiento familiar de adolescentes con rendimiento escolar promedio.

Diversos autores han identificado algunos factores relacionados o que afectan el rendimiento escolar tales como las aptitudes intelectuales (Martínez Otero, 1996; Lieury, 2000); características psicológicas de la personalidad (Martínez Otero, 1996, 1997; Eysenck y Eysenck, 1987; y Campbell y Hawley, 1982), los trastornos de aprendizaje (Acuña-Alberto, 2004); los hábitos de estudio (Martínez Otero, 1997; Hernández y García, 1991); las condiciones ambientales de estudio (Martínez Otero, 1997; Salas, 1990; García Ros, Clemente, Pérez Delgado y Pérez, 1990); los intereses profesionales (Martínez Otero, 1997); el sexo (Rodríguez Espinar, 1982; Macoby y Jacklin, 1974; Mednick, 1972); hiperactividad y déficit atencional (Boujon, Christopher y Quaireau, 1996). En cuanto a los factores académicos diversos autores han señalado el papel de los profesores (Ilg, 1978); y el clima escolar (Martínez Otero, 1996). Entre los factores sociales se cita el lenguaje (Rodrigo y Palacios, 1998); el nivel socioeconómico y cultural (Jaude, 1996a, 1997; UNESCO, 1996; Majluf, 1993); el nivel académico de los padres (Rodrigo y Palacios, 1998); el tabaquismo (Arillo Santillán, 2002); la dinámica familiar (Cervantes, 1989); el ambiente familiar (Acuña-Alberto., 2004) y el funcionamiento familiar (Martínez Otero, 1996; García Hoz, s. f.; Marchesi y Hernández, 2000; Rodrigo y Palacios, 1998; Acuña Alberto, 2004)

De acuerdo con lo anterior podemos señalar que el funcionamiento familiar está mucho más relacionado con aspectos transaccionales y sistémicos que con las características intrapsíquicas de cada uno de los individuos de la familia. El clima o ambiente familiar, según Williams (1995), es "algo" que se produce con la interacción de los miembros de la familia. Además señala que Kurt Lewin, por los años 30, se refería a este fenómeno como una realidad empírica y un hecho científico susceptible de ser descrito. El funcionamiento familiar es el resultado de la interacción familiar, en el cual la familia expresa en toda cultura el sentido de identidad de sus miembros. La familia representa la matriz de evolución psicosocial de los individuos. Los individuos toman un sentido de pertenencia al grupo y también de inde-

pendencia o diferenciación para adquirir una propia identidad y entender su propio ser en relación con los otros.

La familia debe ayudar al adolescente a que acepte su papel psíquico y sexual, establecer un nuevo tipo de relación frente a los padres, adquirir autonomía, descubrir una vocación, adquirir pautas de conducta responsables, preparar la vocación para el matrimonio y construir valores propios armónicos con el medio donde vive.

Dulanto (1987) afirma que la familia funcional ha sido y seguirá siendo el mejor agente preventivo de la salud psicosocial del adolescente lo que representa la mejor manera de contribuir a la salud de la comunidad. Coincide con varios autores al señalar que el bajo rendimiento escolar es un problema de adaptación social que se encuentra vinculado con la conducta antisocial temprana y considera que los componentes individuales no influyen tanto como aquellos aprendidos en el sistema familiar para el desempeño bueno o malo de las actividades escolares que constituyen en segundo paso de la socialización humana.

Método

Para el presente estudio se utilizó el método cuantitativo y el diseño fue observacional, transversal de tipo comparativo.

Sujetos

Los sujetos de este estudio fueron 975 alumnos (hombres y mujeres) de bachillerato de la Preparatoria Regional de Ameca de la Universidad de Guadalajara en ambos turnos (matutino y vespertino). El estudio se aplicó a alumnos de 2º. a 6º. semestre de la Escuela Preparatoria Regional de Ameca de la Universidad de Guadalajara que tenían entre 15 y 19 años de edad tanto a hombres como a mujeres.

La aplicación de los cuestionarios se efectuó en el mes de octubre de 2006.

El estudio se realizó en la Escuela Preparatoria Regional de Ameca de la Universidad de Guadalajara que se encuentra situada en la ciudad de Ameca ubicada en la zona Valles del Estado de Jalisco.

Las actividades económicas predominantes de la población son la agricultura, ganadería, industria (ingenio azucarero), la explotación forestal, el turismo, el comercio y los servicios. La población estudiada pertenece a un nivel socio-económico medio-bajo y se considera de tipo semi-urbano. En el turno matutino se atiende a alumnos de la misma ciudad, en

tanto, en el turno vespertino se atiende a alumnos que radican en poblaciones circunvecinas.

La prevalencia de alumnos con bajo rendimiento escolar (promedio ≤ 70) en la Escuela Preparatoria Regional de Ameca de la Universidad de Guadalajara fue del 32% de la población de 2º a 6º semestre de bachillerato en ambos turnos en el calendario 2006"B" que inició en Agosto de 2006 y concluyó en Diciembre de 2006 ya que la Universidad de Guadalajara separa sus ciclos escolares en "A" y "B". Con base en la información proporcionada por la Dirección de la escuela y del Sistema Administrativo de Control Escolar y que fue proporcionada para esta investigación se extrajo una lista de alumnos de la preparatoria con su promedio de estudios y se encontró que había 94 alumnos (hombres y mujeres) en ambos turnos que pertenecían a este segmento de la población, por lo que se incluyó a toda la población refiriéndose a él como Grupo 1.

De la misma lista general, el grupo de alumnos con rendimiento escolar promedio se tomó a los alumnos (hombres y mujeres) que tenían un promedio ≥ 85 y ≤ 90 que estudiaban en la Escuela Preparatoria Regional de Ameca de la Universidad de Guadalajara en ambos turnos (matutino y vespertino) y que fueron 99. De igual forma que en el Grupo 1 se incluyó al total de la población y se le denominó Grupo 2.

- Se incluyeron a los alumnos de bachillerato de la Escuela Preparatoria Regional de Ameca de la Universidad de Guadalajara que tenían un promedio general de bachillerato ≤ 70 hasta el semestre que llevaban cursado en el momento de aplicar el cuestionario de la presente investigación.
- Se incluyeron a los alumnos de bachillerato de la Escuela Preparatoria Regional de Ameca de la Universidad de Guadalajara que tenían un promedio general de bachillerato ≥ 85 y ≤ 90 hasta el semestre que llevaban cursado en el momento de aplicar el cuestionario de la presente investigación.

Instrumento

El instrumento aplicado es el cuestionario ¿Cómo es tu Familia? (Versión para adolescentes) de la Organización Panamericana de la Salud que de acuerdo a Hernández (1996) identifica a las familias disfuncionales. El instrumento se encuentra validado y estandarizado en México por la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la salud.

Los cuestionarios fueron entregados a los tutores de grupo a quienes se capacitó para su correcta apli-

cación. Se aplicó a través de una auto-aplicación en donde se proporcionó a cada alumno un cuestionario que consta de 88 preguntas.

El instrumento fue creado y validado por la Organización Panamericana de la Salud con la colaboración de profesionales, académicos e investigadores sobre familia de diversos países de América (Hernández, 1996). La validez de construcción para los factores que constituyen el instrumento, proviene de dos fuentes: 1) Las escalas originales de donde fueron tomados, y 2), el análisis estadístico aplicado a los datos obtenidos en el estudio piloto. La confiabilidad o consistencia interna de los factores también procede de las mismas fuentes y de la aplicación del Coeficiente Alfa de Cronbach a los datos del estudio. Los coeficientes oscilan entre .51 y .81, siendo que la mayoría están entre .60 y .80, lo cual permite confiar en la consistencia de los distintos factores.

Las medidas éticas que se tomaron fueron solicitar el consentimiento de los participantes en el estudio y la confidencialidad ofrecida de parte del investigador. Dos personas del grupo de alumnos con bajo rendimiento escolar requerían atención psicológica y por ello fueron derivadas al área de Psicología de la Preparatoria Regional de Ameca de la Universidad de Guadalajara para su atención.

Se solicitó a todos los participantes la firma de una carta de consentimiento informado antes de contestar el cuestionario.

Procedimiento de recolección de datos

Luego de seleccionar a la población de estudio tanto alumnos con bajo rendimiento escolar como alumnos con rendimiento promedio, para la recolección de datos se utilizaron cuestionarios impresos que fueron entregados al tutor de cada uno de los grupos en donde estaba el sujeto blanco.

Los tutores de grupo recibieron una capacitación de parte del investigador para la correcta aplicación de los cuestionarios en el cual se les solicitó invitar a los alumnos a participar en la investigación indicando que se trataba de un estudio voluntario y estrictamente confidencial.

Se invitó a los alumnos a contestar el cuestionario y a firmar una carta de consentimiento informado. Los cuestionarios llenos se regresaron de parte de los tutores al investigador para su análisis.

Para el análisis estadístico de comparaciones intergrupo se usó la prueba de X^2 con ajuste de Yates para las variables categóricas y la U de Mann Whitney

para las variables numéricas. De manera adicional, se utilizó la prueba de los rangos de Wilcoxon para comparar las calificaciones del instrumento en la línea basal y al final de la intervención en el GI. Los datos se ingresarán y analizarán con el programa estadístico SPSS para Windows versión 10.0 (SPSS Inc). El nivel de significancia estadística se determinó en 0.05.

De acuerdo a la Ley General de Salud publicada en el Diario Oficial de la Federación el 7 de Febrero de 1984 (artículo 100, fracción III) la investigación se consideró sin riesgo, dado que no se manipularon variables psicológicas o físicas ni culturales de ninguna índole.

Resultados

De 94 alumnos con bajo rendimiento escolar, aceptaron participar 65 (68.4) y de 99 alumnos con rendimiento promedio, 90 aceptaron participar (91%) de tal forma que en total se incluyeron 155 alumnos.

Fue necesario derivar a dos alumnos del grupo de bajo rendimiento escolar al gabinete psicológico de la preparatoria para recibir apoyo psicológico después de contestar la encuesta.

En cuanto al sexo, el 52% fueron hombres y el 48% mujeres sin embargo, se encontraron diferencias significativas al separarlos por grupos, ya que el 71% de los hombres pertenecieron al grupo de bajo rendimiento escolar y sólo el 29% de las mujeres se ubicaron en el grupo de bajo rendimiento escolar ($p < 0.05$). En cambio en el grupo con rendimiento escolar promedio el 33% fueron hombres y el 67% mujeres ($p = < 0.05$).

Al comparar las características de los grupos de estudio, no se observaron diferencias en la edad de los alumnos de ambos grupos (17 años), en el número de personas que habitaban en la vivienda (5 personas) ni en el número de hijos de las familias (3-4). Además no se encontraron diferencias en el rubro de ingresos, bienes y otros servicios.

Otras diferencias significativas se observaron en el tipo de familia. El 54% de las familias de alumnos con bajo rendimiento escolar fueron completas en tanto que el 73% de las familias de alumnos con rendimiento escolar promedio pertenecían a familia completas ($p = < 0.05$).

El 21% de las familias de alumnos con bajo rendimiento escolar fueron de tipo extensa mientras que solamente el 13% de familias de alumnos con rendimiento escolar promedio fueron extensas ($p = < 0.01$).

Además el 8% de los alumnos con bajo rendimiento escolar vivían en familias reconstruidas mien-

tras que solamente el 1% de alumnos con rendimiento escolar promedio ($p = < 0.01$).

Otra de las diferencias importantes encontradas fue la etapa del ciclo vital en la que estaban ambos grupos, ya que mientras en la mayoría de las familias de los alumnos con bajo rendimiento escolar su etapa de ciclo vital era de adulto joven (51%) las familias de los alumnos con rendimiento escolar promedio estaban en la etapa de adolescencia (50%) ($p = < 0.05$).

Adicionalmente algunas características de los dominios del funcionamiento familiar tuvieron mejores puntajes en el grupo de alumnos con bajo rendimiento escolar como: valoración del poder, dinero y sexo y satisfacción con la vida aunque no se alcanzaron diferencias estadísticas.

En cambio en la participación y solución de problemas, comunicación padre-hijo, redefinición del problema, apoyo del adolescente, rendimiento académico, síntomas y problemas del adolescente, tratamientos de otros miembros de la familia, educación de ambos padres y ocupación del padre se observaron mejores calificaciones del grupo de rendimiento escolar promedio en comparación con el grupo de bajo rendimiento escolar aunque en este caso tampoco se alcanzaron diferencias estadísticas.

La comparación entre las calificaciones de ambos grupos aunque no fueron estadísticamente diferentes mostró diferencias significativas de acuerdo a las líneas de transición hacia una mayor/menor vulnerabilidad establecidas en el instrumento de evaluación en las siguientes características de los dominios: redefinición del problema, apoyo del adolescente, valores morales, rendimiento académico y ocupación del padre.

Además, el grupo de rendimiento escolar promedio presentó tanto diferencia estadística como de menor vulnerabilidad en las líneas de transición hacia una mayor/menor vulnerabilidad establecidas en el instrumento de evaluación en el tipo de familia y en la etapa del ciclo vital.

Discusión

La evaluación del funcionamiento familiar de adolescentes con bajo rendimiento escolar y la comparación con el funcionamiento familiar de adolescentes con rendimiento escolar promedio no ha sido suficientemente estudiada, por lo que los resultados de este estudio deben tomarse con cierta reserva por las limitaciones que presenta. En primer lugar, el estudio se enfocó únicamente al funcionamiento fami-

liar y se dejaron de analizar otros factores que pueden influir en el rendimiento escolar como podría ser el medio ambiente escolar, las capacidades intelectuales de cada alumno, los maestros y otro tipo de factores. Otro aspecto importante que debe considerarse es que la muestra del estudio fue pequeña lo que podría restarle validez, aunado a esto, algunos adolescentes del grupo de bajo rendimiento escolar no aceptaron participar en la investigación o no estuvieron disponibles (31%), por lo que podrían estar vinculadas algunas de sus características al funcionamiento familiar.

Pese a estas limitaciones, los datos encontrados resultan sumamente valiosos para ser tomados en cuenta por los terapeutas familiares que permiten caracterizar el funcionamiento familiar de ambos grupos y especificar las diferencias encontradas.

Resulta sumamente importante el estudio del funcionamiento familiar en los adolescentes ya que como lo menciona el terapeuta familiar Fishman (1990) "resulta absurdo tratar al adolescente con problemas al margen de un contexto social existente". Y según lo menciona este mismo autor, "la adolescencia debe contemplarse como una transformación social, más que biológica, y que este enfoque psicossocial constituye el único modo provechoso de conceptualizar los problemas y anticipar posibilidades para un tratamiento eficaz".

En primera instancia se encontró que en esa población, los hombres tuvieron un rendimiento escolar inferior a las mujeres. Este hallazgo coincide con lo reportado en la literatura ya que García León (1993) señala que el rendimiento escolar femenino suele ser superior, porque las mujeres desarrollan la pubertad antes que los hombres y su proceso de maduración mental es más rápido.

Martínez-Otero (1996) indica que existen dos vertientes, una que considera que las diferencias son estrictamente biológicas y otra que las diferencias son resultado de los procesos de socialización.

El mismo Martínez-Otero (1996) señala que otros autores como Rodríguez Espinar (1982), Macoby y Jacklin (1974) y Mednick (1972) establecieron que no existen diferencias aptitudinales entre los sexos en cuanto a su rendimiento académico.

Aunado a esto, de acuerdo al informe de la OCDE de indicadores 2003 (OCDE, 2004) menciona que "Entre los grupos de mayor edad, las mujeres tienen niveles de educación más bajos que los hombres, pero para las personas jóvenes, este patrón se ha invertido y, en la actualidad, las tasas de graduación de las

mujeres superan a las de los hombre en la mayoría de los países”.

La misma OCDE (OCDE, 2004) afirma que “En la medida en que las mujeres han cerrado la brecha y superado a los hombres en muchos aspectos de la educación, hoy en día existen muchos casos en los que se observa inquietud sobre el bajo rendimiento de los hombres en algunos ámbitos, como la lectura...” “La OCDE sugiere que los diseñadores de políticas deben prestar atención a las diferencias entre géneros en el desempeño estudiantil, al igual que a las actitudes y las estrategias en relación con el aprendizaje, si se pretende lograr una mayor equidad entre géneros en los resultados de la educación”.

Este resultado puede deberse a la diferencia que establece la familia tradicionalmente en la educación entre hombres y mujeres ya que aquellos se les educa para ayudar en la manutención del hogar lo que los distrae de las actividades escolares, en tanto a las mujeres se les orienta más a quedarse en el hogar lo que puede contribuir a su mejor rendimiento académico.

Otra diferencia encontrada fue que los alumnos con bajo rendimiento escolar pertenecían a varios tipos de familia como completa, extensa, reconstruida y monoparental, en tanto que, la mayoría de los alumnos con rendimiento escolar promedio pertenecieron a familias completas.

Esta diferencia resulta coincidente con lo que menciona el terapeuta familiar Fishman (1990) quien dice que “todos los cambios que sobrevienen en los sistemas sociales de los que participa el adolescente, los que más lo afectan son los que se producen en su familia”. El mismo autor menciona que el adolescente resulta sumamente vulnerable a los cambios contemporáneos dentro de la estructura familiar.

Esto posibilita a suponer que el hecho de pertenecer a familias reconstruidas, monoparentales o vivir con la familia extensa es un factor que afecta el rendimiento escolar en los alumnos de la preparatoria investigada.

Minuchin (1999) ha señalado que cada vez existen más familias constituidas en algún tipo de red extensa o experimenten divorcio, abandono u otro casamiento. Este hecho hace que el adolescente se enfrente a problemas complicados lo que puede afectar su rendimiento escolar, además de que durante la adolescencia la familia suele presentar periodos de crisis y transición. Sostiene además que la influencia de la familia sobre sus miembros fue demostrada experimentalmente ya que tanto el niño como el ado-

lescente responden a las tensiones que afectan a su familia.

Ochoa de Alda (1995) considera que “La familia es el principal contexto en el que se desarrolla el adolescente, si este contexto cambia, cada miembro del sistema familiar –incluido el muchacho adolescente– podrá desplegar nuevas pautas de conducta más funcionales.”

Por lo que se hipotetiza que el bajo rendimiento escolar se ve afectado por el estrés y las tensiones familiares. Problemas familiares como la unión de su padre o madre con otra pareja, vivir con uno de los dos padres o con la familia extensa hace que los adolescentes se distraigan de sus responsabilidades escolares y disminuyan su rendimiento.

Una tercera característica importante encontrada fue que los alumnos con bajo rendimiento son los hijos menores en la familia, ya que la mayoría de las familias se encontraban en la etapa de adulto joven lo que las hace más vulnerables, en tanto los alumnos con rendimiento promedio pertenecían a la etapa de la adolescencia lo que significa que ellos son los hijos mayores en la familia.

Esto permitió proponer que al ser los adolescentes los hijos mayores podrían recibir mayor atención de sus padres. Esta hipótesis fue cimentada con el resultado encontrado en la investigación que muestra que los adolescentes con rendimiento promedio reciben más apoyo que el grupo de bajo rendimiento, además de que se encontró que estos jóvenes participan más en la solución de sus problemas familiares, además por ser esta comunidad (Ameca) expulsora de migrantes hacia los Estados Unidos (Martínez Curiel, 2003) por lo que se infiere que los alumnos de bajo rendimiento escolar pueden tener hermanos mayores o familiares en los Estados Unidos y que los adolescentes tienen sus expectativas puestas en la migración por lo que el estudio del bachillerato no resulta una opción atractiva para ellos.

Ochoa de Alda (1999) afirma que la familia es un recurso que es preciso potenciar para facilitar el reestablecimiento del adolescente, sugiere que es importante evaluar el grado de adaptación a la etapa del ciclo vital en que se encuentra el adolescente, su historia individual y familiar, la estructura de la familia y los patrones de interacción disfuncionales así como las relaciones con amigos e instituciones.

Minuchin (1999) afirma que la familia se mueve entre dos polos, uno en la seguridad de lo ya conocido y otro es la adaptación a los cambios. El adoles-

cente con hermanos adultos debe readaptarse a estas modificaciones en su entorno familiar.

Esta consideración llevaría a proponer que es necesario continuar desarrollando estudios a fin de conocer si el hecho de tener hermanos mayores crea otro tipo de expectativas diferentes en los adolescentes que se distraen en su desempeño escolar.

Resulta importante resaltar además que aunque no hubo cambios estadísticamente significativos en otros de los dominios evaluados, las líneas de transición hacia una mayor/menor vulnerabilidad muestran diferencias importantes en ambos grupos que favorecen a los alumnos con rendimiento escolar promedio, ya que existe una menor vulnerabilidad para este grupo en los rubros de: tipo de familia, etapa del ciclo vital, participación en la solución de problemas, redefinición del problema, apoyo del adolescente, valores morales, rendimiento académico, síntomas y problemas del adolescente y ocupación del padre.

Por lo tanto, existe una menor vulnerabilidad para alumnos con rendimiento escolar promedio comparándolos con los alumnos con bajo rendimiento escolar en rutinas familiares, poder, dinero y sexo, satisfacción con la vida y tratamientos de otros miembros.

Se observó que los alumnos con rendimiento escolar promedio cuentan con más apoyo familiar, participan más en la solución de problemas tienen más valores morales y saben que su rendimiento escolar es mejor.

Dado el tipo de comunidad conservadora en donde se realizó el estudio, se observó que la cohesión familiar resulta benéfica e influye en los adolescentes para mejorar su rendimiento escolar.

En cambio, los adolescentes con bajo rendimiento escolar sienten más valor por el poder, dinero y sexo además de que saben que su rendimiento escolar no es bueno.

Sería oportuno profundizar por qué el grupo con bajo rendimiento escolar siente más apego al poder, dinero y sexo, tienen hermanos mayores y su rendimiento escolar es deficiente.

Se hipotetiza que el proceso migratorio que vive la población aunado a que el grupo siente más apego al poder, dinero y sexo hace que el adolescente piense en la forma de obtener dinero más rápidamente emigrando a Estados Unidos dejando en un segundo plano la educación y formación académica.

Con respecto a los dominios estudiados, en el tipo de relaciones, se encontró que las familias de alumnos con rendimiento promedio, los hijos partici-

pan en la solución de problemas y existe una mejor comunicación padre-hijo. En el dominio de afrontamiento de problemas estos adolescentes redefinen mejor sus problemas que los adolescentes con bajo rendimiento escolar.

El dominio de apoyo del adolescente mostró que es mejor para los alumnos con rendimiento promedio, así como el dominio de valores tienen mejores valores morales.

En el dominio de satisfacción, aunque el grupo con bajo rendimiento se mostró con mayor satisfacción con la vida, el grupo con rendimiento promedio sabe que tiene un mejor rendimiento escolar.

No se encontró diferencia en el dominio de acumulación de tensiones.

En el dominio de problemas de salud y comportamiento, los adolescentes con rendimiento escolar promedio mostraron menos síntomas y problemas aunque en su familia existen más familiares con tratamientos.

Por último, el dominio de recursos de la familia tiene diferencia en la educación de los padres en donde favorece a los alumnos con rendimiento escolar promedio.

El estudio encontró que aunque no existen diferencias acentuadas en ambos grupos, el funcionamiento familiar es más adecuado en los alumnos con rendimiento escolar promedio en comparación el grupo de bajo rendimiento escolar.

Esto resulta coherente con estudios como el de Martínez-Otero (1987) quien encontró que el funcionamiento familiar influye en el rendimiento escolar.

Como se comentó anteriormente, es importante establecer por qué el hecho de ser los hijos menores en la familia influye para tener bajo rendimiento escolar en esta preparatoria.

Se propone realizar otros estudios que exploren con mayor profundidad a estos adolescentes ya que una de las líneas podría establecerse en el hecho en que de la Ciudad de Ameca existe una alta migración hacia los Estados Unidos y es posible que ese aspecto esté influyendo como distractor en los adolescentes sobre su desempeño escolar, ya que al tener hermanos mayores que buscan o han establecido su vida en otros lugares podría influir en el rendimiento escolar de los adolescentes quienes ya no ven como una posibilidad el estudio y la preparación sino en sus expectativas se encuentren en migrar y buscar trabajo en otro país.

Aunado a esto, la crisis por la que atraviesa nuestro país, políticas negativas referentes al campo y al

desarrollo económico han empobrecido a la población en estudio lo que podría ser otro distractor para los adolescentes ya que esto les obliga a buscar empleo y dedicarse a actividades extraescolares que les impide tener un rendimiento escolar adecuado.

También sería importante evaluar por qué los alumnos que tienen familias diferentes a las consideradas como tradicionales, en esta población resulta ser un factor para que los adolescentes tengan bajo rendimiento escolar, tal vez el tipo de sociedad conservadora donde se encuentra esta preparatoria todavía hace que el vivir en una familia reconstruida o monoparental genere problemas de tipo social que se ven reflejados en la actividad escolar de los adolescentes.

Como conclusión general del trabajo se advierte que el funcionamiento familiar fue diferente según el grupo de rendimiento escolar explorado dado que se encontraron diferencias entre ambos grupos que favorecen a los alumnos con rendimiento escolar promedio.

Bibliografía

- ACUÑA ALBERTO, A., CHIMAL MORALES, I., OLIVA MARTÍNEZ, A. y AGUAYO MAGAÑA, G. (2002). "Análisis del ambiente familiar en niños con trastornos de aprendizaje" *Neurología, Neurociencia y Psiquiatría*. (2004); 37(1): 6-13.
- ARILLO SANTILLÁN, E., "Prevalencia de tabaquismo y bajo desempeño escolar, en estudiantes del estado". *Salud Pública de México*, (2002), vol. 44 suppl. 1; 54-66. ISSN 0036-3634
- BEAVERS, W. ROBERT y HAMPSON, ROBERT, B. (1995). *Familias exitosas, evaluación, tratamiento e intervención*: Buenos Aires: Paidós Terapia Familiar.
- BERTALANFFY VON, L. (1976): *Teoría General de Sistemas*: México: Fondo de Cultura Económica.
- BERTALANFFY VON, L.: "Theoretical models in biology and psychology": en D. KRICK y G.S. KLEIN (dirs.), *Theoretical models and personality theory*: Duke University Press, Durham.
- BOUJON, CHRISTOPHER, y QUAIREAU, CHRISTOPHER (1999). *Atención, aprendizaje y rendimiento escolar, aportaciones de la psicología cognitiva y experimental*: Madrid: Narcea.
- CASANOVA ARIAS, P. F. (1988): *Predicción del rendimiento escolar a partir de modelos aptitudinales*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense, Madrid.
- CERVANTES, M. (1989). "Psicoterapia y familia". *Revista de la Asociación Mexicana de Terapia familiar*, ISSN 0187-7445 Segundo Semestre de 1989, vol. 2. n° 2
- COLMENAREZ ISTURIZ, J. (2005). *Actitud familiar ante la llegada del liberado al hogar (estudio de casos)*. CC. [online]. mar. 2005, vol.33, no.1, p.79-113. Recuperado el (4 de Agosto de 2006) de <http://www.serbi.luz.edu.ve/s-cielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-95982005003000004&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0798-9598.
- CÓRDOVA E., VÁZQUEZ, M., DE LA CERDA, D., LARTIGUE, T. (2004). "Evaluación Familiar y del desarrollo de dos niñas, hijas de padres con VIH/SIDA". *Perinatología y Reproducción Humana*, vol. 18 n°. 2 Abril-junio 2004, 132-148. Recuperado el (5 de agosto de 2006) de: www.imbiomed.com.mx
- COTA MOLINA, P., HERRERA CANTÚ, H., (2003). *Estructura familiar de interacción en familias con un adolescente de bajo rendimiento escolar*, Tesis de Maestría en Terapia Familiar Sistémica UNIVA.
- CUSINATO, M. (1992). *Psicología de las relaciones familiares*: Barcelona: Herder.
- DIOS, C. de, AVEDILLO, C., PALAO, A. et al. (2003). "Factores familiares y sociales asociados al bienestar emocional en adolescentes diabéticos". *Eur. J. Psychiat.* (Ed. esp.), July-Sept. 2003, vol. 17, n°. 3, 171-182. ISSN 1579-699X. recuperado el 15 de agosto de 2006 de: http://www.scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1579-699X2003000300005&lng=en&nrm=iso
- DULANTO GUTIÉRREZ, E.: (1989). *El Adolescente*: México: Mc Graw Hill Interamericana.
- DULANTO GUTIÉRREZ, E.: (2004). *La familia, Un espacio de encuentro y crecimiento para todos*: México: Editores de Textos Mexicanos.
- ESPEJEL ACO y COLS, E. (1997). *Manual para la Escala de Funcionamiento Familiar*: México: Departamento de Educación Especializada, Instituto de la Familia, A.C.
- EYSENCK, H. J. y EYSENCK, M. W. (1987): *Personalidad y diferencias individuales*, Madrid: Pirámide.
- FISHMAN, H. CHARLES (1990): *Tratamiento de adolescentes con problemas un enfoque de terapia familiar*, Barcelona: Paidós.
- FLORENZANO U, R., SOTOMAYOR C, P. y OTAVA T, M. (2001). *Estudio comparativo del rol de la socialización familiar y factores de personalidad en las farmacodependencias juveniles*. *Rev. Chil. Pediatr.* [online]. mayo 2001, vol. 72, no.3, p. 219-233. Recuperado el (5 de Agosto de 2006) de: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062001000300006&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0370-4106.
- FORTEZA, MÉNDEZ, J. A. (1975): "Modelo Instrumental de las relaciones entre variables motivacionales y rendimiento". *Revista de Psicología General y Aplicada*, 121, 75-91.
- GARCÍA DE LEÓN, M. A. et al. (1993): *Sociología de la Educación*, Barcelona: Barcanova.
- GARCÍA ROS, R.; CLEMENTE, A.; PÉREZ DELGADO, E.; PÉREZ, F. (1990): *Estrategia del resumen y su relación con el rendimiento en las evaluaciones escolares*". Comunicación presentada en el II Congreso del C.O. de Psicólogos. Valencia.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, D. (1975): "Procesos Escolares Inexplicables". *Aula Abierta*, ICE, (11) 12, Oviedo.

- GONZÁLEZ, C., MEJÍA M. A., LUIS y D'ÁVILA M. (2003). "Funcionalidad Familiar, Estrato Socio-Económico y Red de Apoyo Social de los Residentes de Postgrado de la Facultad de Medicina de la Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela". *Revista de la Facultad de Medicina*, Universidad de los Andes, vol. 12 n°. 1-4 2003, 26-30. Recuperado el 10 de agosto de 2006 de: www.imbiomed.com.mx
- GROTEVANT, H. D. y CARLSON, C. I. (1987), "Family interaction coding systems; a descriptive review", *Family Process*. 27, 49-74
- GUIBERT REYES W. y TORRES MIRANDA N. (2001): "Intento suicida y funcionamiento familiar". *Rev. Cubana Med. Gen. Integr.*, 452-460. Recuperado el 2 de Agosto de 2006 de http://bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol17_5_01/mgi08501.pdf
- HERNÁNDEZ C., A.: *Familia y Adolescencia: Indicadores de Salud. Manual de Aplicación de Instrumentos Manual de Aplicación de Instrumentos*: E.U.A.: Organización Panamericana de la Salud: (1996).
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, P. y GARCÍA, L. A. (1991): *Psicología y enseñanza del estudio*, Madrid: Pirámide.
- HODGSON, J. W. & LEWIS, R. A. (1979), "Pilgrim's progress, III: A trend analysis of family therapy and methodology", *Family Process* 18, 163-173.
- HOFFMAN, L: *Fundamentos de Terapia Familiar*: México: Fondo de Cultura Económica: (1987)
- ILG, F. L., AMES, L. B. y otros (1978). *Diferencias individuales y rendimiento escolar*: Buenos Aires: Paidós.
- INEGI, *Estadísticas Sociodemográficas*. Recuperado de Internet el (29 de abril de 2006) de Internet www.inegi-gob.mx
- INSTITUTO NACIONAL PARA LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN (2004): *México en el panorama educativo de la OCDE*, 2004. recuperado de Internet: http://multimedia.ilce.edu.mx/inee/pdf/INEE-FEP_PanoramaeducativodelaOCDE.pdg el (20 de Marzo de 2006).
- JADUE J., GLADIS: "Factores ambientales que afectan el rendimiento escolar de los niños proveniente de familiar de bajo nivel socioeconómico y cultural". *Estudio pedagógico*, 1997, No. 27. 75-80 ISSN 0718-0705. Recuperado el (5 de Abril de 2007) de <http://www.scielo.cl/scielo.php>
- Jaude, G. (1996a). "Características familiares de los hogares pobres que contribuyen al bajo rendimiento o al fracaso escolar de los niños", *Revista de Psicología*. Pontificia Universidad Católica de Perú, vol. XIV 1: 34-45.
- KAPLAN, LOUISE J. (1991). *Adolescencia, el adiós a la infancia*: Buenos Aires: Paidós.
- KRAUSKOPF, DINA. (1997): *Adolescencia y educación*. San Juan de Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- LEFRANCOIS, G. R. (2001). *El ciclo de la vida*: México: Thompson.
- LIEURY, A. (2002) *Memoria y éxito escolar*: México: Fondo de Cultura Económica.
- LINARES, J. L. (2006) *Las formas de abuso*: Barcelona: Paidós.
- LÓPEZ COUTIÑO B., NUÑO GUTIÉRREZ B., y ARIAS IBÁÑEZ A. (2006). *Una aproximación a la estructura familiar de mujeres con anorexia y bulimia*: México: Amate Editorial.
- MACCOBY, E. y JACKLIN, C. (1974): *The psychology of sex differences*. Stanford: University Press.
- MADRIGAL DE LEON E., NUÑO GUTIÉRREZ B. (2006). *Investigación en Salud de Adolescentes II (1999-2003)*, México: Amate Editorial.
- MAJLUF, A. (1993). *Marginalidad, inteligencia y rendimiento escolar*. Lima, Brandon Enterprise.
- MARCHESI, A., y HERNÁNDEZ GIL, C. (2000). *El fracaso escolar*. Madrid: Fundación por la Modernización de España.
- MARTÍNEZ CURIEL, E.: *Matrimonios sin fronteras, hasta que la green card nos separe*: consultado en <http://jornada.unam.mx/2003/02/09/mas-enrique.html> el (18 de Junio de 2007).
- MARTÍNEZ OTERO PÉREZ, V. (1996). *Factores determinantes del rendimiento académico en la Enseñanza Media*: Madrid: Publicación del Colegio de Psicólogos de Madrid: (1996).
- MARTÍNEZ OTERO PÉREZ, V. (1997). *Los adolescentes ante el estudio, causas y consecuencias del rendimiento académico*: Madrid: Editorial Fundamentos.
- MARTÍNEZ RIZO, F. (2003). *Los resultados de las pruebas Pisa*, Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), Julio 3, 2003.
- MARTÍNEZ Y AGUILAR, Y., PICHARDO NAVA, M. L., SUÁREZ M., H. y GARDINO, F. (1982). *El niño y la familia*. México: Asociación Científica de Profesionales para el Estudio Integral del Niño, A.C. ACPENAC:
- MASJUÁN, N. (2004). *Presentación de un caso clínico desde el paradigma sistémico: uso de Escalas Beavers para su evaluación*. Recuperado el 31 de Julio de 2006, de: http://www.uvu.edu.uy/Facultades/Psicología/Ponencias/Familia_en_Contexto_Crítico.doc
- MC LANAHAN, S. (1985). "Family Structure and the reproduction of poverty", *American Journal of Sociology* 90(4): 873-901.
- MCGOLDRICK, M. y GERSON, R. (2000). *Genogramas y evaluación familiar*: Barcelona: Gedisa.
- MEDNICK, S.A. (1972): *Aprendizaje*. México, Uteha.
- MINUCHIN, S. (1999). *Familias y Terapia Familiar*: Barcelona: Gedisa.
- MINUCHIN, S. y FISHMAN H. C. (1984). *Técnicas de terapia familiar*: México: Paidós.
- MORALES CORDERO, J. (2001). *Tesis de Maestría en Salud Pública Panamá*; s.n.; (2001), VIII.
- MORALES SERRANO, A. (1999). "El entorno familiar y el rendimiento escolar", Proyecto de Investigación Educativa, Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, 61 y 64
- MOSS, R. & MOSS, B. (1995). *Escala de Clima Familiar*, Caracas: Departamento de Ciencia y Tecnología del Comportamiento Universidad Simón Bolívar, Sección de Asesoramiento y Desarrollo Humano.
- NUÑO GUTIÉRREZ, B. L., ÁLVAREZ NEMEGYEI, J., MA-

- DRIGAL DE LEÓN, E., MARTÍNEZ BECERRA, B. A. y MIRANDA MORENO, R.; "Efectos a corto plazo de un programa educativo "Escuela para padres" sobre el ambiente familiar"; Rev. Med. IMSS, (2006); 44 (6): 519-527.
- OCDE (2004). *Panorama de la educación, Indicadores de la OCDE 2003*. México: Santillana, SEP.
- OCHOA DE ALDA, I. (1995). *Enfoques en terapia familiar sistémica*. Barcelona: Herder.
- POZAR, F. (1989). *Inventario de Hábitos de Estudios (IHE)*: Madrid: TEA.
- PUMAR, B., EYERBE, A., ESPINA, A., GARCÍA, E. y SANTOS, A. (1995). "Percepción el clima familiar en toxicómanos". Universidad del País Vasco. *Anales de Psicología*, (1995), 11(2) 143-152. Recuperado el (12 de agosto de 2006) de: http://www.um.es/analesps/v11/v11_2/03-11_2.pdf.
- RETAMALES HORMAZABLA, J., BEHN THEUNE, V. y MERINO ESCOBAR, J. (2004). "Funcionamiento familiar de trabajadores-jefes de hogar en sistema de turnos de una empresa de Talcahuano, Chile", *Cienc. Enferm.* [on line]. Jun. 2004, vol.10, no.1. 23-30. Recuperado el (05 Agosto 2006) de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S07171-95532004000100004&Ing=es&nrm=iso.
- RIQUELME PEREIRA, N. y MERINO ESCOBAR, J. (2002). "Sistemas de Enfrentamiento en Familias de Enfermos Alcohólicos". *Cienc. Enferm.* [on line] Jun. 2002, vol. 8 no. 1. 37-47. Recuperado el (05 Agosto 2006) de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95532002000100006&Ing=es&nrm=iso. ISSN 07171-9557.
- ROA, A. (1992). *El mundo del adolescente*: Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- RODRIGO, M. J. y PALACIOS, J. (1998). *Familia y desarrollo humano. Psicología y educación*: México: Alianza Editorial.
- RODRÍGUEZ ESPINAR, S. (1982). *Factores de Rendimiento Escolar*. Barcelona: Oikos-Tau.
- ROMO TRAVER, Z. (2000). *Éxito y Fracaso Escolar*: Barcelona: CISS Praxis.
- SALAS PARRILLA, M. (1990). *Técnicas de estudio para enseñanza medias y universidad*, Madrid: Alianza Editorial.
- SECRETARÍA DE SALUD. *Ley General de Salud*, recuperado el (27 de Julio de 2007) de <http://www.diputados-gob.mx/LeyesBiblio/pdf/142.pdf>
- TEJEDA TAYABAS, L., GRIMALDO MORENO, B., y MALDONADO RODRÍGUEZ, O. (2006): "Percepciones de Enfermos Diabéticos y Familiares acerca del apoyo familiar y el Padecimiento". *Revista Salud Pública y Nutrición* Vol. 7 No. 1 Enero-Marzo de 2006. Universidad Autónoma de Nuevo León Recuperado el (2 de Agosto de 2006) http://www.respyn.uanl.mx/vii/1/comunicaciones/percepciones_diabetes.htm
- WATZLAWICK, P. (1966), "A structural family interview". *Family Process* (5), 256-271 .
- WATZLAWICK, P., BEAVIN BAVERS, J. y JACKSON DON, D. (1971), *Teoría de la comunicación humana*, Barcelona Herder.
- WEISS, R. L. y MARGOLIN, G. (1977), "Assesment of marital conflict and accord", en A.R. CIMINERO, H. ADAMS, K. CALHOUN (dirs.), *Handbook of behavioral assessment*, New York: Wiley.
- WILLIAMS, N., y ANTEQUERA F. (1995). *Escala de Clima Familiar*; Adaptación Venezolana, Caracas: Departamento de Ciencia y Tecnología del Comportamiento, Universidad Simón Bolívar.